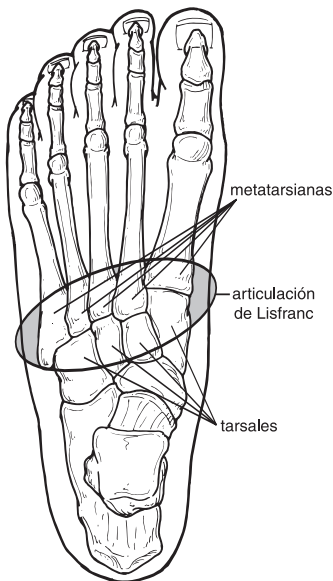


La articulación de Lisfranc

La articulación de Lisfranc es el punto donde se unen los huesos metatarsianos (huesos largos que conducen a los dedos de los pies) y los huesos tarsianos (huesos en el arco). El ligamento de Lisfranc es una banda resistente de tejido que une dos de estos huesos. Éste es importante para mantener una adecuada alineación y resistencia de esta articulación.



¿Cómo ocurren las lesiones de Lisfranc?

Las lesiones a la articulación de Lisfranc ocurren más comúnmente en las víctimas de accidentes automovilísticos, personal militar, corredores, jinetes, futbolistas y participantes de otros deportes de contacto.

Las lesiones de Lisfranc ocurren como resultado de fuerzas directas e

indirectas en el pie. Una fuerza directa involucra a menudo algo pesado que cae sobre el pie. Una fuerza indirecta involucra comúnmente la torcedura del pie. Esto puede suceder, por ejemplo, cuando el pie se engancha en el estribo, mientras se está cayendo de un caballo.

Tipos de Lesiones de Lisfranc

Existen tres tipos de lesiones de Lisfranc, las cuales pueden ocurrir a veces juntas:

- **Torceduras.** El ligamento de Lisfranc, así como otros ligamentos en la parte inferior del mediopié, son más fuertes que los ligamentos en la parte superior del mediopié. Por lo tanto, cuando ellos se debilitan a causa de una torcedura (un estiramiento del ligamento), los pacientes experimentan una inestabilidad de la articulación en la parte media del pie.
- **Fracturas.** Una rotura en un hueso de la articulación de Lisfranc puede ser una fractura por avulsión (se arranca un pedazo pequeño de hueso) o una rotura a través del hueso o huesos del mediopié.
- **Dislocaciones.** Los huesos de la articulación de Lisfranc pueden forzarse desde sus posiciones normales.

Signos y Síntomas

Los signos y síntomas de una lesión de Lisfranc pueden incluir:

- Hinchazón del pie
- Dolor a través del mediopié, cuando se está de pie o cuando se aplica presión
- Incapacidad para soportar un peso (en lesiones graves)
- Hematoma o ampollas en el arco—éste es un signo importante de una lesión de Lisfranc. Los hematomas pueden también ocurrir en la parte superior del pie.
- Ensanchamiento anormal del pie.

Diagnóstico

Las lesiones de Lisfranc se confunden a veces con torceduras de tobillo, haciendo que el proceso de diagnóstico sea muy importante. Para llegar a un diagnóstico, el cirujano de pie y tobillo preguntará cómo ocurrió la lesión. El cirujano examinará el pie y determinará la gravedad de la lesión.

Los rayos-X y otros estudios de imágenes—tales como un CT o MRI—pueden ser necesarios para evaluar completamente la extensión de la lesión. El cirujano puede también realizar un examen adicional mientras el paciente está bajo anestesia, para hacer una evaluación complementaria de una fractura o debilitamiento de la articulación y huesos circundantes.

Tratamiento

Cualquier persona que tenga síntomas de una lesión de Lisfranc deberá ver a un cirujano de pie y

tobillo inmediatamente. Si no es posible hacerlo inmediatamente, es importante que el pie lesionado descansa, mantenerlo elevado (a nivel de la cadera o ligeramente encima de ella), y colocar una bolsa de hielo envuelta en una toalla delgada en el área, cada 20 minutos por cada hora que usted se incorpora. Estos pasos le ayudarán a mantener la hinchazón y el dolor bajo control.

El tratamiento recomendado por el cirujano de pie o tobillo puede incluir una o más de las siguientes condiciones, dependiendo del tipo y gravedad de la lesión de Lisfranc:

- **Inmovilización.** Algunas veces el pie se coloca en una escayola para mantenerlo inmóvil y se utilizan muletas para evitar colocar peso sobre el pie lesionado.

- **Medicaciones orales.** Las drogas antiinflamatorias no esteroideas (abreviatura en inglés, NSAID), tales como el ibuprofeno, ayudan a reducir el dolor y la inflamación.
- **Hielo y elevación.** La hinchazón se reduce aplicando hielo en el área afectada y manteniendo el pie elevado, como se describió anteriormente.
- **Terapia física.** Después que la hinchazón y el dolor han disminuido, puede prescribirse terapia física.
- **Cirugía.** Ciertos tipos de lesiones de Lisfranc pueden requerir cirugía. El cirujano de pie y tobillo determinará el tipo de procedimiento que sea el más adecuado para cada paciente. Algunas lesiones de este tipo pueden requerir una cirugía de emergencia.

Complicaciones de las lesiones de Lisfranc

Pueden, y a menudo ocurren, complicaciones luego de una lesión de Lisfranc. Una posible complicación inicial, luego de la lesión, es el síndrome de compartimiento, en el cual la presión aumenta en los tejidos del pie, y se requiere una cirugía inmediata para prevenir el daño a los tejidos. Un aumento de presión podría dañar los nervios, vasos sanguíneos y músculos en el pie.

Puede desarrollarse artritis y problemas con la alineación del pie. En la mayoría de casos, la artritis se desarrolla varios meses o un tiempo mayor luego de una lesión de Lisfranc, requiriendo un tratamiento adicional. ▲

